



RELACION DEL BORRACHO.

*Salte con una bota de vino y se queda
á la puerta de la sala haciendo el pe-
neque.*

*¿Si me habré metido dentro,
ó me habré quedado fuera?*

*¿Si será aquí donde estoy,
ó será el mismo que era?*

*Esta casa es la de Baco,
segun demuestran las señas;
ello se ven hultos varios
con tulos y sin coleta.*

(Como quo huele.)

Aquí huele á chamusquina.

(Hace puf!)

*Jesus, y que humarea;
pero así verde y con esas,
calabazas en Cuaresma.*

¿Si será? ¿Si no será?

*¿qué se pierde en que no sea?
pues yo me tengo de entrar
porque en mi fortuna adversa,
cuando voy á las ermitas
nunca me quedo á la puerta...*

¿A qué se reduce esto?

*¿á que me ensucie en la fiesta?
todos pasarón por ello,
y si no habrá una quitiera,*

(Se entra en medio de la sala.)

*Sea hendito y alabado
el que hay en los pellejos
y se mete en todos caldos.*

(Hace que rogólda.)

*Cuerpo qué te revelas?
cuidado, que el tiempo es malo;
despacito y buena letra.*

¿Hace falta aquí, señores,

R. 60 326



un hombre que pisa y pesa
 hombre de dobles sentidos,
 de duplicadas potencias,
 de enteriza humanidad
 y de dobles preeminencias?
 Como los perros en misa
 y en entierro la vihuela
 será la falta que hago.
 Caramba, que aquí es ella;
 ya me miran y se rien,
 y yo viendo que se cuecian
 voy á echarles el caballo.
 Hola, digo, caballeros,
 mas despacio por las piedras:
 cuidado, que estas visitas
 á mí ya me escarabajean,
 y si me se vá la mula,
 que ya gruñe y se miosquea,
 se pondrá á cada cornudo
 dentro de su corralera.
 Ea, vaya, escolórun;
 que esa es grilla y acanea,
 porque yo pronto me monte
 encimita de cualquiera.
 ¿Ustedes me darán razon
 por dónde se va de la iglesia
 á la zapatería de vino,
 depósito de sanguijuelas?
 Válgame Dios, ¡qué memoria
 para estofar berengenas!
 ¿Habrá un hombre como yo?
 ¡qué cabeza tan tronera
 es la mía á todas horas!
 Ahora caigo en que mi suegra
 me dijo buscara al sastre,
 el que castra las colmenas,
 y le dijera que hiciese
 para despues de Cnaresma...
 caramba, que no me acuerde
 si fué moño ó faltriguera:
 me parece que me dijo...
 un jopo para la rueda,
 y la llevara pepinos
 yo no sé para qué tienda.
 En fin, sea lo que fuere,
 que vaya por ello ella,
 que á mí se me olvidó
 desde la cruz á la fecha
 los recados que me dió

y me encargó su excelencia!
 Mas ahora se me ocurre
 hablar con mi amada prenda.
 (A la bota.)

Divino hechizo, de cuantos
 pavos se ven hacer rueda,
 bello bulto muy precioso,
 arcallata de mis puertas,
 cerrojo de mis candados,
 ganzúa de mi conciencia,
 arrastrandica señora,
 serenísima princesa,
 robusta columna, en quien
 todo mi cuerpo se cuelga...
 mas se me fue este response
 por detras de las orejas;
 basta que te llamen bota
 para que tan frágil seas,
 pues cada vez que te veo
 llenas mis circunferencias,
 descoyuntándose el cuerpo
 con la sangre de tus venas.
 Pero ya será razon
 echar por otra vereda,
 pues que logré escapar
 sin que nadie verme pueda
 de tanto zumbon inútil
 que interrumpe mis orejas;
 aclamándome y pidiendo
 me sofocan y revientan,
 todos censurando siempre
 mis operaciones régias:
 si me acuesto ó me levanto,
 si me muero por mozelas,
 si no pago lo que debo,
 si parezco rey de feria,
 ó caballero ambulante
 figuron de una comedia;
 y de este modo otras cosas
 con que apuran mi paciencia.
 Ya que estoy en este sitio
 con mi muy querida prenda,
 esta que tengo en mis manos
 toda bien repleta y llena,
 si no me engañó el trapero,
 de licor de Valdepeñas,
 la cual se verá en mis armas
 por trofeo á mi grandeza,
 quiero discurrir á solas

Así nos lo dijo Baco
á la sombra de una cepa,
al tiempo que á un catalán
le sacaban una muela:
yo, tomando su consejo,
quito el pezon á esta breva.

(Destapa y bebe.)

Muchos dicen que el bautismo
es dudoso que yo tenga:
mienten todos, que así
anteayer en una acequia,
y todo me bautizé
de los pies á la cabeza,
pues solemnidad tan grande,
con autoridad tan seria,
jamás se contó entre los míos
ni se ha visto mas completa.
Bebamos una gotilla,
que el paladar se me seca.

(Destapa y bebe.)

Esto va ya en los apuros,
muy poco es ya lo que queda;
se acabó el licor precioso,
ya murió, *requiem æternam.*
Pobre bota, te has quedado
como una panza de vieja,
floja, seca y arrugada,
sin vigor ni fortaleza. *(Se revuelve.)*
¿Mas qué ruido es el que siento?
Emboscada es la que suena:
hola, bribou, ¿quién va allá?
¿quién me asusta y me altera?
¿Si será mi hermano este
que vendrá á pedirme cuentas?
¿Quién será ó no será?
el demonio que lo sepa:
yo me encuentro aturrullada,

y la panza se me llena;
mas no sé de qué, porque hoy,
aunque he andado de prisa,
ya la misa volaverum,
por que el sol va de carrera.
El bulto viene hácia mí,
y el fandango va de veras;
este es lobo, sin remedio,
que voy á llevar á cuestras.

(Hace que le tiemblan las piernas.)

¿Pero qué temblor es este
que á mí me ha dado en las piernas;
esto nunca he tenido yo,
sobre que he caído en sospecha;
¡qué bueno que estoy ahora
para una danza francesal!
Me hallo medio encendido,
aquí, barrio de Salesas,
que me tiento y no me tiento;
santa Bárbara, que truena,
san Cucufate headito,
san Corpus, santa Cuaresma,
que es un potaje de vino
el que mi barriga encierra.
¡Qué humores tan esteriores!
¡qué fatigas tan inmensas!
se me ha quedado este cuerpo
como guitarra sin cuerdas.

(Da un vaiven y se le cae la capa)

¿Quién diablos me empujará?
¡habrá capa como esta!
Sepan ustedes, señores,
que estas chanzas no son veras:
pues pensando yo en el vino,
se calentó mi mollera,
y ustedes perdonarán
mi fingida borrachera.

